

Un alcohólico que lleva unos meses sobrio comparte su historia con un hombre que quiere dejar de beber, pero no sabe si puede hacerlo. Finalmente, los dos encuentran un tercer hombre con quien hablar, luego un cuarto. Comparten sus historias entre ellos y luego las comparten con los demás. La sobriedad se vuelve posible. Los días se convierten en semanas, las semanas en meses y los meses en años. Surgen nuevos grupos, primero en las ciudades, luego en los suburbios y pueblos pequeños. Empiezan a surgir encuentros en hospitales y cárceles. Florecen nuevos grupos en el extranjero. Eventualmente, los grupos cruzan la barrera digital y comienzan a reunirse virtualmente. Una enfermedad que alguna vez devastó a las familias ahora tiene solución. Una enfermedad aislada se convierte en el catalizador de una comunidad mundial. Esta historia me salva la vida.

Estoy conectado con el resto de AA. Mi vida actual está directamente relacionada con la conversación de Bill con Bob en 1935 y con las muchas conversaciones que siguieron.

Asimismo, el proceso de la Conferencia es la continuación de las discusiones de nuestros primeros miembros. ¿Deberíamos publicar un libro? ¿Cómo nos llamamos? ¿Pueden las mujeres unirse a AA? ¿Y los católicos? ¿Ateos? ¿Cómo nos mantenemos económicamente? Estas preguntas evolucionaron, pero el enfoque sigue siendo el mismo: ¿cómo nos aseguramos de que cada alcohólico que tropieza en la oscuridad pueda acceder al mensaje de Alcohólicos Anónimos que salva vidas?

La Conferencia de este año tomó medidas audaces para garantizar que nuestro mensaje siga siendo relevante y accesible para todos los que lo buscan. Representantes de todos los rincones de los Estados Unidos y Canadá se reunieron para compartir soluciones a los problemas que enfrenta nuestra comunidad. Esas soluciones vinieron de usted, de los miembros de su grupo base y de las largas (ya veces difíciles) conversaciones que hemos tenido a lo largo de muchos años. Jennifer compartirá con nosotros lo que sucedió, cómo sucedió y qué va a suceder después. Los animo a invitar a los miembros de su grupo base, ahijados y padrinos a escuchar el Reporte de la Delegada y escuchar la historia del trabajo que se hizo y el amor que hay detrás de él.

Y ahora continuamos. Nuestro propósito primordial es ayudar al alcohólico que todavía sufre, y hay muchos, demasiados, que todavía sufren. Tenemos mucho trabajo por hacer.

Eric L.,
Alterno Delegado, Panel 71